

Carta al Editor

Los niños y su pasión heredada, el futbol

“En la vida debemos trabajar en equipo, necesito de los demás para triunfar”

González-Rubio R.

Presidente de la Federación de Pediatría Centro Occidente de México, A.C.

Inicio mi redacción con una sencilla pregunta, ¿qué es lo que liga al futbol con nuestra sociedad, ricos y pobres, hombres y mujeres, grandes y pequeños? Es su parte emocional, la sensación de ser iguales al menos ante el balón y poder vencer al poderoso aunque sólo sea dentro del terreno de juego.

Los niños siempre se quedarán con la parte emocional, que se vuelve más intensa, porque de niños soñamos más, se cree más, se idealiza más.

Los niños no buscan a su corta edad ser atletas de alto rendimiento u hombres de bien, ellos lo aprenden todo por amor, por agradar, por curiosidad, por ser queridos y aceptados y qué mejor manera de lograrlo a través de un juego que nos gusta a muchos y les permite aprender y experimentar en la vida real conceptos y sensaciones como felicidad, alegría, solidaridad, compañerismo, trabajo en equipo y honor, palabras que nos escuchan decir a los adultos todo el tiempo, quizás aún sin comprender por su corta edad perfectamente su significado. Para un niño la experiencia con el futbol resulta una forma de definirse y por eso lo jugará una y mil veces a lo largo de su vida, en la calle, en la casa, en el llano, en la escuela, en su club, etc.

¿Qué significa para nuestros niños el futbol? ¿Acaso sólo en este deporte hemos puesto el concepto de valor, honor, éxito, ingenio, empuje, unión, orgullo? tal vez lo hemos hecho porque no tenemos otros ejemplos más profundos como padres para enseñárselos a nuestros pequeños. Su práctica potencia el espíritu de superación, esfuerzo, disciplina y le genera autoestima. Desarrolla sus capacidades lógicas, ya que debe pensar en las jugadas a realizar. A nivel físico, estimula la coordinación motora, tienen mejor equilibrio, trabajan su fuerza y tienen una buena postura. Aumenta la densidad ósea del fémur, evitando el riesgo de fractura. Oxigena su sangre y mejoran la capacidad cardiovascular, regulan el peso y mejoran su visión periférica.

Una de las necesidades básicas de los seres humanos es la fe, una fe que en los últimos tiempos muchas personas no han tenido en donde depositar, por lo que el futbol ha sido el receptor de la fe que deberíamos de tener hacia nuestras creencias, nuestras instituciones, nuestras autoridades, nuestros líderes de opinión.

Los invito a todos ustedes profesionales de la salud y padres de familia a que saquemos provecho de esas mentes pequeñas y que todas sus emociones, sentimientos y pensamientos sobre lo que significa ser mexicanos estén ligados, a partir de hoy, a cuestiones que vayan más allá de las canchas. Que nuestros niños mexicanos tengan fe no sólo en las figuras del futbol que ven todos los días bombardeados por los medios de comunicación, redes sociales, y que vean representados todos los valores que despierta el futbol en los símbolos patrios, en los logros de los científicos de nuestro país, los buenos líderes sociales, los maestros y en sus propios padres; y que como resultado de esta nueva autoestima infantil bien cimentada por todos nosotros sobresalgan en México verdaderos deportistas en otros deportes no sólo el futbol, además grandes profesionistas que por consecuencia sean triunfadores y lleven muy en alto el nombre de nuestro país.

A los señores entrenadores desde el mismo sector amateur, debemos como padres y pediatras comunicarles que tienen en sus manos una buena parte de responsabilidad, deben mostrar mucho respeto en todos los sentidos hacia estas personitas hasta cierto punto inocentes, porque son ustedes los grandes impulsores de los niños deportivamente hablando y que son clave de cómo actuarán ellos de adultos, por lo que fomóntenles los buenos hábitos, que sean competentes y no competidores, enséñenles a ganar honestamente y a perder y ser tolerantes sin frustraciones, los valores correctos, el respeto, una actitud positiva que trascenderá por mucho tiempo en aquellos que vean esta acción y una forma de actuar con ética tanto de ustedes como de sus pequeños gladiadores.

Recibida: 17/06/2018

Aceptada: 016/11/2018

RevSalJal • Año 6 • Número 1 • Enero-Abril de 2019